

Dime que te cuento y te diré que aprendes

Padre Marcelo Rivas Sánchez
www.diosbendice.org

**No tenía miedo a las dificultades:
lo que la asustaba era la obligación de tener que escoger un camino.
Escoger un camino significaba abandonar otros.
(Paulo Coelho)**

Somos una Iglesia para la Evangelización.

Dice una canción: Los caminos de la vida no son como yo pensaba, como los imaginaba, no son como yo creía... Estamos en tiempos de cambios, tiempos difíciles, tiempos no esperados. Por eso necesitamos posturas y acciones nuevas. Donde la fe sea la protagonista de esos acomodados.

Siempre pensamos que la Iglesia, que lo religioso, incluso Dios, se acomode a nosotros y muy pocos piensan lo contrario. Es decir, que nosotros nos acomodemos a Dios. Bien podríamos repetir las palabras del obispo Zhu Wei Fang de la provincia de Zhe Jiang en China al inaugurar un templo dedicado a Nuestra Señora del Rosario. "La nueva iglesia no es un monumento para mostrar al público, sino que es una llamada a la evangelización y la vida de fe, especialmente en vista del Año de la Fe"

Son palabras dignas de tomar en cuenta, pues creemos que los templos son para admirar como galería de fotos y visitar para darle rienda suelta al turismo religioso. Olvidando que en cada templo se guarda con amor a Jesús Sacramentado que está en el Sagrario iluminado por la luz de la fe en cada uno de los cristianos.

En ese Sagrario está Dios. El Dios que nos invita a llenarnos de su fuerza en la misa diaria para cultivar la fe en riego constante en oración, lectura de la Biblia y las buenas obras. Es un Dios que, ciertamente murió en la cruz, pero resucitó para entregarnos la fuerza del Espíritu Santo que irá explicando a cada uno su verdadero papel dentro de esa Iglesia.

Delante de esta realidad donde nos hemos quedado contemplando e incluso adormecidos por la belleza del templo se hace necesario despertar. Esto debía llevarnos a saber que vivimos dificultades y hay necesidad de pensar. Hemos caído en un culto repetitivo, cultural y sin sentido. Pues, hemos dejado a Dios a un lado y hemos promovido e simple cumplimiento donde se cumple con ritos y se miente con la vida.

Se hace necesario un amor grande para vencer las dificultades. Y ese amor se centra en la Evangelización. Buena Noticia. Proclamación del

Evangelio con el fin de atraer a todos a Cristo y a su Iglesia. Para evangelizar hay que vivir el Evangelio. Esto es posible por la obra del Espíritu Santo y nuestro compromiso. Todo bautizado ha de ser un evangelizador.

Se hace necesario que seamos luz y sal para el mundo (Mateo 5,14-16) Bien lo decía Juan Pablo II “hay que remar mar adentro” y lo decía para que nos comprometiéramos a una “Nueva Evangelización” en su ardor, métodos y expresiones. Esa Evangelización debe entregarse a las personas y a la cultura.

Esa Evangelización requiere de mucho amor como a la valiente y vigorosa de la fe. Por tanto esta Evangelización debe centrarse en ese mirarnos como hermanos para luego mirarnos como cristianos. Hay que pasar por el colador de la hermandad.

No confundir Evangelización con proselitismo. El primero hermana y deja espacio a la libertad. El segundo amarra y sin no estás con ellos eres enemigo. Necesitamos, en este tiempo, un sincero compromiso de cooperación adobado con el respeto debido a las tradiciones y riquezas espirituales.

La Evangelización comienza en uno mismo. Uno se transforma para transformar. Debe haber un cambio interior. Pues sería muy fácil hacer que la gente se sienta bien y este no es el objetivo de la Evangelización. Su objetivo es hacer brotar una vida nueva que dé frutos de bondad, de superación, de amor por Dios y por la humanidad.

Cuando uno evangeliza se abre a la Providencia divina y deja que actúe. Por tanto, hay que dejarse evangelizar, es decir, volver a esos sacramentos que dan vida y los hemos dejado en el olvido. Sacramentos de iniciación cristiana. El Bautismo, la Confirmación, y la Eucaristía, se ponen los fundamentos de toda vida cristiana. Sacramentos que nos hará renovar la fe.

Les recomiendo para empezar a sentir la Evangelización leer a Juan 4:1-42, encuentro de Jesús con la Samaritana y desde ahí saber escuchar a Dios, dejar todo lo que me distrae, salir de inmediato en la búsqueda del lejano, contar sin miedo lo que se siente para que al dar el testimonio del amor de Dios se despierte en los demás ganas de conocerlo.

**Ingenio, El obvia dificultades.
(Anónimo)**

**mrivassnchez@gmail.com
@padrerivas**